

pensamiento del pitagorismo y de la escuela de Demócrito, junto con tradiciones de conocimiento locales, a partir del cual se asocian estrechamente la supervivencia de la doctrina pitagórica y las doctrinas de los tratados herméticos, en tanto líneas paralelas de una misma tradición de conocimiento.

Particularmente interesantes resultan las revisiones de prejuicios críticos en las disciplinas modernas junto con el análisis de nuevas evidencias que desacreditan puntos de vista asentados y difundidos. El examen de las categorías de magia y religión, puntualizando los prejuicios que han llevado a desconocer el fundamento mágico del conocimiento científico, resulta renovador frente a enfoques anteriores del tema, en tanto puede dar cuenta de una más amplia evidencia, abundantemente presentada por el autor tanto en fuentes de la tradición escrita como en documentos primarios (papiros, tablillas, inscripciones). La articulación entre el lenguaje mitológico y la cosmología de los presocráticos reviste el mayor interés para los estudios sobre el período arcaico. El pitagorismo aparece como el ámbito de transmisión de estas enseñanzas que combinan aproximaciones científicas en la descripción de la realidad con operaciones rituales mágicas con un variado espectro de objetivos, entre los que se destaca el uso medicinal. El libro de Kingsley cubre un amplio panorama de la antigüedad, rastreando una tradición de conocimiento que aparece como marginal frente a la imagen de la Grecia clásica, focalizada en Atenas y su impronta racionalista, cuando esta tradición ha sido culturalmente no menos influyente que la específicamente 'clásica'. Un libro que arroja nueva luz sobre el proceso de transmisión de una doctrina desde la Grecia antigua hasta señalar los límites de la comprensión moderna del fenómeno.

DANIEL TORRES

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
datorres@netverk.com.ar

ARGOS 24 (2000), pp. 216-219

CAROLINE KROON, *Discourse particles in Latin; a study of nam, enim, autem, vero and at*. Amsterdam, J.C. Gieben, 1995, xiv + 402 pp.

El presente estudio es la tesis doctoral de la autora, realizada bajo la dirección de M. Bolkestein. Se inscribe en la serie de trabajos procedentes de la Universidad de Amsterdam que han renovado en los últimos años la lingüística latina con enfoques procedentes de la gramática funcional, el análisis del discurso y la pragmática.

El tema de las partículas ha sido generalmente desdénado en los manuales de gramática de las lenguas individuales y el latín no ha sido la excepción. Algunas de las que son tema de indagación en esta obra han sido descriptas tradicionalmente como medios lingüísticos que expresan relaciones semánticas entre cláusulas principales adyacentes, incluyéndose a las dos primeras entre las partículas coordinantes causales y a las otras tres entre las adversativas. Pero es claro

que muchos usos de estas partículas escapan a esta descripción y obligan a los autores de gramáticas latinas a señalar gran número de excepciones. Para resolver estas dificultades, Kroon propone un enfoque pragmático-discursivo para el estudio y descripción de las mencionadas partículas.

La obra está dividida en dos grandes secciones; la primera, que abarca algo más de un cuarto del libro, traza el marco teórico en el que se desenvolverá la descripción de las partículas mencionadas en el título. Esta parte teórica –señala la autora– puede interesar especialmente a los lingüistas que trabajan en el campo de la cohesión textual, a los que se especializan en partículas y a los que se dedican al desarrollo de los modelos lingüísticos de la coherencia discursiva (p. 2). La segunda parte contiene una descripción sincrónica sistemática de cada una de las partículas y, naturalmente, es de especial interés para los latinistas, aunque provee también, según opina la autora, materiales útiles para la lingüística general.

El corpus seleccionado comprende textos producidos entre los siglos II a.C. y II d.C., centrándose la selección particularmente en Plauto, Terencio, Cicerón, Petronio, los historiadores César, Salustio, Livio, Curcio y Tácito y las *Cartas a Lucilio* de Séneca.

La primera parte que, como anticipamos, desarrolla el marco teórico general para el análisis de las partículas discursivas, comprende cuatro capítulos. Los dos primeros dan cuenta, resumidamente, de los estudios más representativos que cubren el campo de las relaciones textuales en lenguas modernas (especialmente el inglés) y en latín: el primero abarca los que proponen una aproximación que Kroon califica como "top-down", es decir desde la taxonomía de las relaciones hacia los elementos de relación; el segundo, agrupa a los que realizan, también en palabras de la autora, una aproximación "bottom-up", es decir poniendo el acento en las partículas que marcan esas relaciones. Se hace referencia, en primer lugar, a las clasificaciones lógico-semánticas, que han sido las habituales en las obras de referencia y en los diccionarios latinos y que en mayor o menor medida reproducen los conceptos del antiguo manual *Tursellinus seu de particulis Latinis commentarii* de Hand (1829-1845). Mayor espacio se dedica a las clasificaciones que integran enfoques pragmáticos (como las taxonomías de Halliday y Longacre elaboradas para el inglés o los estudios particulares de algunos conectores de Van Dijk y Ducrot) como así también a las que se han elaborado desde la perspectiva de la teoría de los actos de habla o desde aproximaciones pragmático-discursivas. La conclusión de Kroon es que ninguna de estas teorías, separadamente, es suficiente para dar cuenta de la función y distribución de las partículas latinas y propone consecuentemente, para lograr una adecuada descripción, recurrir adicionalmente a conceptos provenientes del análisis del discurso y del análisis de la conversación. Cree que, para el estudio de los elementos de relación, resulta más útil un modelo multidimensional de la organización jerárquica del discurso en el que caben incluso elementos del contexto comunicativo no-verbal (p. 32). Concluye que una aproximación en la que se asigne funciones 'discursivas' a las partículas en cuestión tiene una mayor extensión explicativa y es por ello que prefiere denominarlas conectivos o partículas *discursivas*.

Los capítulos restantes de la sección teórica se destinan a la presentación del modelo adoptado como marco para su trabajo, al que califica como "a rough working model" (p. 58). Este tiene como base el concepto de coherencia, al que considera pertinente en tres niveles distintos del discurso —el representacional, el presentacional y el interaccional—, modelo basado en el de Halliday, pero al que la autora modifica por necesidad del propio material analizado. Las partículas se describirán y clasificarán entonces según el nivel del discurso en el cual tienen primariamente su función. En el capítulo final de la sección, Kroon presenta el "formato descriptivo" que utilizará en la descripción de cada una de las partículas involucradas. Son sus componentes:

1) un *significado básico*, es decir una invariante o constante semántica que todos los usos tienen en común (sin excluir la posibilidad de un número restringido de significados que pueden darse bajo la misma forma); este significado básico interactúa con un nivel específico del discurso, lo que da lugar a:

2) una *función discursiva*, que constituye el elemento más importante en la caracterización de una partícula y es el que en general se registra en los diccionarios y manuales de referencia. Esta función discursiva debe entenderse como una instrucción pragmática del hablante al oyente sobre cómo la unidad que contiene esa partícula debe referirse al contexto verbal o no verbal. Si bien una partícula puede tener más de una función discursiva en el caso de funcionar en más de un nivel del discurso, estas deben distinguirse jerárquicamente en primarias y secundarias;

3) el *uso efectivo, real* de la partícula, relacionado con la motivación pragmática para usarla en un contexto específico;

4) ciertos *efectos colaterales* provenientes de las propiedades contextuales.

La segunda parte se abre con un capítulo dedicado a la discusión de la noción de causalidad. En este marco se da una visión general del modo en que *nam* y *enim* han sido convencionalmente tratadas en los manuales de gramática. En general se las ha ubicado entre las conjunciones coordinantes causales sin establecer diferencias entre una y otra. Tras mostrar el fracaso para describir *nam* en todas sus ocurrencias como marcador de relaciones causales entre oraciones subsiguientes, aplica a su caracterización el formato descriptivo propuesto anteriormente. Señala que *nam* debe describirse primariamente como una partícula conectiva que funciona en el nivel presentacional del discurso y cuyo significado fundamental es la 'subsidiariedad'; es decir que *nam* marca unidades del discurso que proveen información subsidiaria con relación a otra unidad del discurso más central. La tradicional descripción de *nam* como un indicador de relación causal entre cláusulas es reducido a un efecto colateral en la propuesta de Kroon. Y lo mismo sucede con *enim*, a la que atribuye un significado básico de 'consenso' y cuya función discursiva es apelar al involucramiento y cooperación del destinatario. Por esta razón la ubica en el nivel interaccional del discurso.

En el capítulo siguiente se discute la noción lingüística de 'adversatividad' y se hace referencia al modo en que los 'conectivos adversativos' *autem*, *uero* y *at* han sido descriptos tradicionalmente en los manuales de gramática. Los tres

capítulos siguientes están dedicados al análisis minucioso de cada una de estas partículas siguiendo el esquema descriptivo aplicado a *nam* y *enim*.

A *autem* se la ubica en el nivel presentacional del discurso y se le atribuye como función primaria la de marcar el estatus 'discreto', separado, de un fragmento del texto en relación con su contexto precedente verbal o no-verbal. Funciona como un recurso focalizador de una segunda unidad que se presenta como paralela u opuesta a una anterior, ya sea en el nivel de la oración o más globalmente en el nivel del texto, cumpliendo en este segundo caso la función secundaria de marcar discontinuidad temática.

En cuanto a *vero*, se considera que su función discursiva primaria, que se produce en el nivel interaccional del discurso, consiste en marcar el compromiso personal con respecto al acto comunicativo, es decir que se comporta como un marcador de modalidad, aflorando su alegado valor adversativo tan solo como un efecto colateral en determinados contextos contrastivos.

Con respecto a *at*, Kroon establece que su función primaria es marcar, en el nivel interaccional del discurso, que en la unidad comunicativa que la sigue las expectativas del destinatario serán frustradas. Se determina para ella, además, una función secundaria que consiste en indicar, en el nivel presentacional, que la atención se dirige enfáticamente hacia una nueva unidad temática.

La obra resulta un valioso aporte por abordar una temática escasamente tratada en los estudios gramaticales del latín y por hacerlo con gran rigor metodológico y notable claridad expositiva. Creemos que el enfoque pragmático-discursivo elegido por la autora, al permitir una visión más clara de la organización textual a través del establecimiento de las funciones discursivas de los conectivos analizados, completa y complementa otros niveles de análisis y contribuye a lograr una mejor comprensión global de los textos.

El libro se cierra con una amplia y actualizada bibliografía y tres índices analíticos: de términos tratados, de pasajes discutidos y de palabras latinas.

MARTA GARELLI

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
garelli@criba.edu.ar

SÉNECA, *Diálogos. La filosofía como terapia y camino de perfección.*

Introducciones, traducción y notas de Matías López López, prólogo de Agustín García Calvo. Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2000, 293 pp.

Matías López López, doctor en filología clásica por la Universidad de Barcelona, nos presenta esta su traducción de los *Diálogos* de Séneca (*De la providencia, De la firmeza del sabio, De la ira, De la felicidad, De la vida retirada, De la serenidad del espíritu y De la brevedad de la vida*), muy bien ajustada al texto y al estilo retórico del Cordobés. Con oportunas notas que enriquecen la lectura de

ARGOS 24 (2000) pp. 219-221